





proyecto desmentís en la práctica vuestros alardes de liberalismo, al que se da también otro golpe con la circular del fiscal, que, si no otra cosa, querrá decir que las leyes no se cumplen.

Ese organismo que creáis de Dirección de Seguridad no podéis díslo de béis hacerlo los liberales, y tiene un carácter esencialmente político.

Estima que el sueldo de 20.000 pesetas que se concede al director general y 10.000 de gratificación a los equiparados a un ministro, y que el elevarle en categoría es para que coarte las libertades públicas.

El marqués de CORTINA, por la Comisión, defiende el dictamen. La creación de una Dirección puede hacerse por el Poder ejecutivo; y si lo hacemos aquí es por acopiar la reforma al presupuesto.

El sueldo está en relación con la importancia del cargo que se confiere.

Como las facultades que tiene son delegadas del ministro de la Gobernación, y éste puede retirar la delegación cuando quiera, resulta que si traemos el asunto a las Cortes es sólo porque no se dice que vamos a proceder a espaldas del Parlamento.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo): Yo creo que los demás directores generales se deberán quedar, porque ellos son los de menos sueldo. Se quiere dar a esa Dirección una excepcional importancia. Retrocedís aún más que los conservadores.

El marqués de CORTINA: Gobernadores y alcaldes seguirán teniendo las mismas atribuciones que antes, pues son delegados del ministro, y el director de policía resolverá en asunto que a él le compete, como ocurre en otras Direcciones.

El Sr. SALVATELLA: Yo deseo que se me aclare si el decreto que dió origen a este proyecto de ley está en vigor.

El marqués de CORTINA: Si el Sr. SALVATELLA: Pues entonces sobre la primera parte del dictamen. En la segunda se echó abajo el decreto, pues siempre podía retirar el ministro de la Gobernación las facultades que delegue en el director general, y se puede observar que ahora ya aquí no se determina qué facultades son. Antes las señalamos, ahora las ignoramos.

El Sr. NAVARRO REVERTER Y GOMIS afirma que el decreto no derogaba la ley, que el director general de Seguridad tendrá las facultades que en el decreto se le dan, y que el director general será el jefe de las fuerzas de Seguridad y Vigilancia.

El Sr. SALVATELLA: Quedamos sin saber qué facultades son, y esto es importante tratándose de un servicio nuevo.

El Sr. NAVARRO REVERTER Y GOMIS: Las del decreto de 1907.

El Sr. SALILLAS consume el segundo turno en contra, siendo contestado por el presidente del CONSEJO en un discurso que merece la aprobación de la mayoría.

En la última parte de la sesión de ayer del Congreso principió la discusión del articulado del proyecto de ferrocarriles complementarios.

El ex ministro Sr. Rodríguez ha negado fundamento a la noticia que le atribuye el propósito de ingresar en el partido conservador.

La Comisión del Senado que entiende en el proyecto de admisiones temporales dió dictamen a última hora de ayer tarde, formulando voto particular los Sres. Calbetón y Allendesalazar.

El Congreso, en la reunión de Sección, eligió además de la Comisión del Tratado con Francia las siguientes:

Proyecto de ley derogando el art. 2.º adicional de la ley de 12 de Junio de 1909 sobre amortización del Cuerpo general de la Armada de la escuadra de tierra: Sres. Quiroga, Morote (D. José), Páez, Ruiz Valarino, Ramos, Vela, Soane y Páez.

Item modificando los artículos 84 y 86 derogando el 187 de la ley de Recrutamiento y ejemplo de el Ejército de 27 de Febrero último: Sres. Santa Eufemia, Páez, Quiroga, Morote, Ruiz Valarino, Ramos, Vela, Soane y Páez.

Item autorizando la cesión por el ramo de Guerra al Ayuntamiento de Oñate de la finca denominada Departamento de Barras, Sres. Santa Eufemia, Torres, Barrioberto, Esbray, Soane, Reguera, B. rber y Domínguez Alfonso.

Item id., fijando las fuerzas navales para 1913: Señores conde de Santa Eufemia, Soane, Laviña, Ruiz Valarino, Martínez Velasco, Romero Cebantos y García de la Rasilia.

Item id. sobre comunicación entre los señores de las costas Norte y Nordeste de España: Sres. García Lomas, Gandarias, Carreras, Vincenti, Garmas, Vega Soane y Aznar Tutor.

Item id., dando carácter de proyecto de ley al decreto de 20 de Junio de 1912 sobre ingreso y ascenso en la carrera judicial y fiscal: Señores conde de Santa Eufemia, Gullón (D. M.), Buendía, Abad, Martínez Velasco, Cortina y Pérez Oliva.

Proposición de ley sobre ingreso de los militares en el secretariado de los Juzgados: Sres. Fournier, Ornela, Ruiz Valarino, Alonso (D. M.), Ramos, Cortina (D. L.) y Martínez Contreras.

Item id. concediendo recompensas especiales a las fuerzas españolas en Marruecos: Sres. Saint-Aubin, Morote (D. J.), Grijalba, Suárez Inclán (D. P.), Franco Rodríguez, Pérez Oliva y López (D. Daniel).

Item id. sobre pensiones de viudedad otorgada a las familias de los contrabandistas, confabulados y practicantes de la Armada: Señores conde de Santa Eufemia, Gullón (D. M.), Rivas Mateos, Gullón (D. A.), De Federico, Romero Cebantos y Manzanao.

El director general de Obras públicas ha visitado hoy al ministro de Hacienda para hablarle del proyecto de ley sobre los ferrocarriles complementarios.

La Comisión nombrada para estudiar el proyecto de ratificación del Convenio con Francia reunió esta mañana, a las once, en el Ministerio de Estado, según se había anunciado.

Los reunidos examinaron con detenimiento algunos documentos que han servido de base para la formación del Tratado, acordando volver a reunirse en el

Congreso mañana, a las cinco de la tarde, para preparar el dictamen.

Los diputados que forman la citada Comisión fueron obsequiados galantemente con un almuerzo por el Sr. García Prieto, asistiendo también el subsecretario, Sr. González Hontoria, que presidió un interesante concurso al trabajo de la Comisión.

El Sr. Vázquez de Mella ha presentado la siguiente enmienda al articulado de la ley de Presupuestos.

c. Durante la vigencia de la presente ley las rehabilitaciones de grandezas de España y títulos del Reino sólo devengarán los derechos que con arreglo a las leyes vigentes debían pasar los interesados por línea recta a transversal, según su caso, y en el supuesto de que los Reales despachos los hubieran obtenido sin previa rehabilitación.

A última hora de la tarde se produjo en el Senado algún revuelo por haberse comprendido mal las causas de que no se discutía el dictamen de admisiones temporales de tejidos crudos.

Lo ocurrido es que el Sr. Rahola pidió que se pusiese inmediatamente a discusión el dictamen, y la presidencia y la Comisión le hicieron notar que siendo éste un proyecto que será objeto de una empuñada discusión por parte de los conservadores, de los señores por Castilla y hasta de algunos osetales, como el Sr. Monreal, que ha telegrafado al presidente del Senado pidiéndole un turno, en contra, no podía pensarse a discusión cuando la atención del Parlamento la requieren en su totalidad los presupuestos y el Tratado.

Se ha encargado de la Secretaría particular del subsecretario de Gracia y Justicia su hermano D. José Quiroga.

Esta tarde se reunió en el Congreso la Comisión que entiende en el proyecto de ferrocarriles complementarios.

Se acordó constituir con el Gobierno algunas modificaciones referentes a subvenciones y ayudas, que no alteran la esencia del proyecto.

La Comisión general de Presupuestos del Congreso se ha reunido a las seis de la tarde, con asistencia del ministro de Hacienda, para continuar el examen de los artículos que no pudieron aprobarse en la reunión de esta mañana, a causa de no haber número suficiente de diputados.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

Entre los asuntos más interesantes que han tratado figura la centralización en Madrid del examen de los balances para el pago del impuesto de utilidades, con el fin de dar unidad a este servicio y para buscar la fórmula que tributen en mayores cantidades las Sociedades extranjeras establecidas en España.

El director del Tesoro, D. Eduardo Rodenas, ha expuesto la conveniencia de que se lleve a cabo la unificación de todos los servicios de recaudación.

de Solías, Baquera, Del Río, Cuello y D. Alejandro Fernández, presentes al acto, para que en nombre de todos visitase a los aludidos señores, al objeto de darles cuenta del acuerdo.

TRIBUNALES

El pleito de "El Liberal."

LA SENTENCIA DEL SUPREMO

Hoy se ha hecho pública la sentencia dictada por el Tribunal Supremo en este importante pleito.

Dice así:

«Considerando: Que la honra, el honor y la fama de la mujer constituyen los bienes sociales de su mayor estima, y su menoscabo la pérdida de mayor consideración que puede padecer en una sociedad civilizada, incapacitándola para ostentar en ella el carácter de depositaria y custodia de los sagrados fines del hogar doméstico, base y piedra angular de la sociedad pública; debiendo ser apremiados, por lo tanto, estos daños como uno de los más graves, que obliga a tenerlos en cuenta al legislador para legislar y a los Tribunales encargados por la ley de aplicar y de realizar la justicia, con el propósito de remediarlos, para procurar se fije una norma reguladora, estableciendo una responsabilidad civil armonizada con los principios jurídicos que informan nuestro Derecho común, si no se quiere fomentar en la sociedad una negligencia suicida, cual sería el abandono de un elemento social de primer orden, como la mujer, al capricho de la pública maledicencia.

Considerando: Que, tomados en cuenta estos fundamentos sociales de toda legislación y de toda organización de justicia, no cabe desconocer que el hecho controvertido en autos constituye una total y absoluta explotación de la dignidad personal, familiar y social de la joven ofendida; violentamente despojada de todos sus títulos de pudor y honestidad, que la hacían acreedora a la estimación pública, por presentar, de modo evidente y escandaloso, culpable de la fuga del hogar paterno y de amancebamiento sacrilegio consumado, con todas sus consecuencias naturales, inhabilitando por efecto de la pública exposición del hecho calumnioso en periódico de gran circulación, como *El Liberal*, que hace la rectificación imposible, tanto por la inabordable impresión que causa en el ánimo de sus lectores, cuanto por el efecto de la reproducción de todo su contenido en la prensa, no altera, según reiterada jurisprudencia, la responsabilidad en el que la reproduce, puesto que lo que castiga la ley es la propagación de la injuria; y por todo esto por lo que el Tribunal sentenciador al someter el daño moral causado a compensación pecuniaria no confunde como se supone, las atribuciones del Poder judicial con las del Poder legislativo, pues para ello sería preciso se declarase en oposición absoluta de carácter general algún derecho nuevo, cosa que no ocurre aquí porque el juzgador, valiéndose de las reglas de equidad que son máximas elementales de justicia universal, se limita, como intérprete de la ley, a explicar principios jurídicos más o menos claros y distintamente expuestos, pero ya pre-existent, que definen el daño en sus diversas manifestaciones, para justificar, toda vez que es indiferente pedir para acción civil o penal, una indemnización pecuniaria, que si nunca es bastante como resarcimiento absoluto de ofensas tan graves, al fin es la que se aproxima más a la estimación de los daños morales, directamente causados a la joven Mueso, y que lleva consigo como comentarios naturales, y lógicos otros daños, como el de la pérdida de su reputación, que se manifiesta en el artículo 9.º, párrafo 7.º, cuando al disponer que cualquier que reciba un daño, que pueda demandar indemnización de ella en una de las dos maneras, cual más le convenga: la primera, que paga el que lo deshonró enmienda de pago de dinero, es la otra es en manera de acusación, pidiendo que el que le hizo el tuerto que se escusase por ello.—La una de estas maneras es la que el Sr. D. M. P. de un yerro no debe home de penas por ende. Y desde que quiere escogida la una no la puede dextrar de pedir la otra... ley cuya aplicación ha sido tradicional en España;

Considerando: Que por lo demostrado antes no cabe vacilar en preferir el criterio de la sentencia recurrida como mejor, más acomodado y eficaz para la defensa de la honra de los ciudadanos, al que se sustenta en el recurso, pues sobre que la doctrina establecida en la sentencia-ley de 6 de Diciembre de 1882, dictada en asunto puramente criminal, parte de un supuesto completamente distinto, porque se refiere al simple honor en sí mismo, la recta razón, en consonancia con el concepto general del Derecho positivo, y las enseñanzas de Tribunales de otros países, respetables por su competencia, no consenten de consueño el criterio tradicional transcripto, que, cual si se tratara de un derecho ideal, sin práctica realidad, quede exento de responsabilidad civil el causador de injurias, con sus calumnias o injurias, de años morales que traen en pos de sí daños materiales, y que a no creverlos o corregirlos privarían siempre al ofendido de bienes de un orden temporal;

Considerando: Que si por lo que toca a la honra y a la estimación pública y privada debida a cada ciudadano no incurriría la S.ª en las infracciones alegadas en los motivos 1.º, 2.º y 3.º, menos todavía respecto de los que sirven de sostén al 4.º de los dos recursos, donde se imputa la cantidad decretada, de conformidad con lo solicitado en la demanda, porque el valor de tales perjuicios no descansa siempre en la prueba que haya de practicarse en la *litis*, sino en el reconocimiento prudente prestado a la realidad social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza del juicio, fijar la importe prudencial, atendiendo a las circunstancias de la ofensa, su edad y su conciencia social, apreciación esta mental de la discusión; y no sólo por esto, sino porque siendo indudable que la honra y el decoro personal son cosas que están por encima del comercio humano, y que sólo quien las pierde puede apreciar en todo su valor, a nadie más que al Tribunal sentenciador corresponde, dada la naturaleza



La familia del Sr. Maura

## ACCIDENTE AUTOMOVILISTA

Como es costumbre en la familia del ilustre jefe del partido conservador, antes de salir a pasear en automóvil la señora viuda de Gama y la señora Constanza Maura, hija de D. Antonio.

Llegó la noche, y nada se supo del regreso de ambas señoras.

En la familia se produjo la natural alarma, que aumentó al avanzar la madrugada y no tenerse noticias ni en el Gobierno civil ni en la Jefatura de la suerte que hubiera corrido el automóvil que ocupaban las citadas damas.

Al amanecer salieron en varios automóviles los deudos del Sr. Maura por distintas carreteras de Madrid.

Por fin, en la de Andalucía uno de los hijos del Sr. Maura encontró el coche que venía en dirección contraria.

Dentro iban ambas señoras, que prontamente hicieron el relato de todo lo ocurrido.

En su paseo llegó el automóvil hasta las proximidades del pueblo de Villarejo de Salillas, y cuando el chauffeur vivió para emprender el regreso a Madrid se rompieron los neumáticos, haciendo imposible el funcionamiento del vehículo.

Intentó el chauffeur componer la avería pero comprendió que el arreglo era cuestión de mucho tiempo, y así se lo hizo saber a sus señoras, que con gran contrariedad optaron por tomar el partido de renunciar a volver a Madrid aquella noche.

Por fortuna, estaba próxima una finca que en dicho pueblo posee el marqués de Carvera, donde se les preparó alojamiento al saber el mayor domo lo ocurrido, y donde pasaron la noche.

Por estar cansada y la estación telefónica de Villarejo no pudieron avisar a Madrid lo que ocurría.

## DE MELILLA

(POR CABLE)

Muerte repentina. — El coronel Cavanna, de Melilla, a consecuencia de una angina de pecho ha fallecido hoy repentinamente el médico mayor de Sanidad Militar D. Emilio Portilla, que acababa de llegar a su casa después de asistir a la misa de Requiem celebrada por los artilleros.

Ha llegado a esta plaza, destinado para mandar el regimiento de San Fernando, el coronel Sr. Cavanna.—U.

## Ayuntamiento

La sesión de hoy.

Comienza a la hora acostumbrada bajo la presidencia del alcalde, señor Ruiz Jiménez.

Entre los asuntos el despacho de oficio figura una comunicación, del Gobierno civil, desestimando el recurso interpuesto por el presidente de la Sala Municipal de San Justo contra acuerdo municipal que denega la licencia solicitada para realizar obras de ampliación del patio de San Milán.

Intervienen en su discusión los señores Catalina y González Prieto, para denunciar varios abusos que comete la ciudad sacramental.

El alcalde ofrece comprobar estos extremos y excitar al celo de los agentes de su autoridad para evitar la repetición de tales abusos.

Dase el Consejo por enterado de una comunicación, del Gobierno civil, desestimando los recursos de queja entablados por no haberse dado la tramitación correspondiente, en el plazo que determina la ley Municipal, a los de alzada interpuestos contra el acuerdo del Ayuntamiento, sancionado por la Junta, relativo a la municipalización del servicio de aguas de cañeros.

El acuerdo acoherda de un lazo de la Alcaldía da origen a un largo debate, en el que hacen uso de la palabra los señores Barrio, Bañada, García Cortés, Catalina y Trompeta.

Después de algunas aclaraciones del alcalde, el dictamen se aprueba.

El Sr. Largastra combate un dictamen propuesto en su informe favorablemente a la superintendencia del proyecto de enlucido de las vías del tranvía de la calle de Alameda con el de la calle Mayor por la plaza de este último nombre, entrando por la calle de Gersona y volviendo por la de Ciudad Rodrigo.

Le defiende el Sr. Martín Pindado.

Interviene, haciendo algunas observaciones, el señor de Tovar, y el dictamen es aprobado por 18 votos contra 12.

Se acuerda a continuación solicitar del ayuntamiento de Huesca una franquicia a favor del Municipio, los terrenos que ocupan la antigua Cerámica, previa inmatriculación de los mismos por el Estado.

A continuación se aprueban sin discusión los siguientes dictámenes.

Se leen y aprueban las siguientes proposiciones:

Una, del Sr. Barrio, proponiendo una adición al art. 36 del reglamento de carruajes de plaza, para que en todo tiempo se permita la circulación de coches abiertos y cerrados, y otra, del Sr. Saiz, proponiendo el destino que ha de darse al actual Mercado de Ganados una vez construido el nuevo edificio para este servicio.

Se aprueba un decreto de la Alcaldía, Presidencia proponiendo se dé por terminada la concesión de arriendo de los solares de la plaza de Ganados, con su venta a la Carrera de San Jerónimo.

El Sr. Trompeta (D. Enrique), terminado el orden del día, censura la labor del comitativo regio de primera enseñanza, y después, al tratar de este importante problema, defiende al Ayuntamiento, manifestando que la causa de que estén cerradas varias escuelas de Madrid es la oposición de este alto funcionario.

Interviene el Sr. Ruiz Jiménez, y reconoce que el delegado regio habrá hecho en el Congreso determinadas manifestaciones influido tal vez por informes equivocados, y añade que cuando el Sr. Méndez Bejarano conozca las manifestaciones del Sr. Trompeta será el primero en reconocer su error.

Recomienda que se espere a la disolución del presupuesto de Instrucción pública en el Senado, en donde seguramente se hará justicia al Ayuntamiento.

Hace constar el alcalde que la petición de que se declare inamovible el cargo de delegado regio ha sido hecha por éste.

Interviene el Sr. Llorente, quien de-

fiende al Ayuntamiento y achaca a deficiencias de la organización del Estado español las dificultades con que tropieza a todas las Corporaciones en materia de enseñanza.

El Sr. García Cortés, como ponente del dictamen de presupuestos sobre Instrucción pública, interviene para justificar su actitud contraria al aumento de las cantidades consignadas para dicha atención. Su oposición fundase en que el Ayuntamiento no debe dar su dinero para que sea administrado por una persona ajena a él, y además porque en la propuesta hecha por el delegado regio sólo se atienden aumentos para creación de diez funcionarios más y para ampliar la enseñanza de adultos, sin tener en cuenta que hay cerca de 30.000 niños que no pueden recibir instrucción por falta de locales.

El Sr. Aragón, contestando uno de los ruegos formulados en la sesión anterior por el señor de Tovar, hace historia del Patronato de las Escuelas de Adultos, y da cuenta de las múltiples gestiones que ha llevado a cabo para defender los bienes de esta fundación.

El Sr. García pide que se active un expediente instruido contra siete agentes sanitarios.

El Sr. Carnicero pide unos datos sobre unas oposiciones próximas a plazas de deliniente.

El Sr. Catalina la facilita estos datos, y se levanta la sesión, a las dos.

Agente general para la publicidad en Francia, M. A. Sabino, 9, boulevard des Italiens, París.

BOLSA

Cotización oficial del 6 de Diciembre.

BOLSA DE MADRID

Interior

Fin corriente... 84 35

Fin próximo... 84 40

Fin lejano... 84 45

Fin lejano... 84 50

Fin lejano... 84 55

Fin lejano... 84 60

Fin lejano... 84 65

Fin lejano... 84 70

Fin lejano... 84 75

Fin lejano... 84 80

Fin lejano... 84 85

Fin lejano... 84 90

Fin lejano... 84 95

Fin lejano... 84 100

Fin lejano... 84 105

Fin lejano... 84 110

Fin lejano... 84 115

Fin lejano... 84 120

Fin lejano... 84 125

Fin lejano... 84 130

Fin lejano... 84 135

Fin lejano... 84 140

Fin lejano... 84 145

Fin lejano... 84 150

Fin lejano... 84 155

Fin lejano... 84 160

Fin lejano... 84 165

Fin lejano... 84 170

Fin lejano... 84 175

Fin lejano... 84 180

Fin lejano... 84 185

Fin lejano... 84 190

Fin lejano... 84 195

Fin lejano... 84 200

Fin lejano... 84 205

Fin lejano... 84 210

Fin lejano... 84 215

Fin lejano... 84 220

Fin lejano... 84 225

Fin lejano... 84 230

Fin lejano... 84 235

## MALES DE INVIERNO

Cuando sopla viento fresco y cuando la lluvia es abundante, es preciso tener el organismo en disposición para resistir los males propios del invierno. La Emulsión Scott no solo dá la fuerza necesaria para resistir achaques sino que cura todas las

## AFECCIONES DEL PECHO Y DE LA GARGANTA

Lo comprueban 37 años de experiencia y la recomendación continua de los médicos, los cuales afirman que la Emulsión Scott no tiene rival, puesto que proporciona la fuerza necesaria para resistir y alejar las enfermedades. La

## EMULSIÓN SCOTT



es agradable al paladar y más fácil de digerir que el mejor aceite de hígado de bacalao siendo infinitamente mejor y más alimenticia que cualquiera otra preparación á base de aceite de hígado de bacalao. La experiencia ha demostrado que para librarse de

## RESFRIADOS, CATARROS Y TRANCADOS

así como para curar toses, bronquitis y tosferina no hay remedio más eficaz que la Emulsión Scott. Pidase pues con insistencia la Emulsión Scott, para librarse así de la

## TISIS Y DE TODA MANIFESTACIÓN

## DE DEBILIDAD

"Mi mal era un exceso de debilidad y un catarro crónico, que me impedían cumplir con el deber. La Emulsión Scott, me ha dado fuerzas, un buen apetito y ahora estoy otra vez bien." José Olmos Díaz—Calle San Hermenegildo No. 22, 1.º Madrid.

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Marés, Calle de Valencia, 333, Barcelona á cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.

mediatamente en la casa, disponiendo que un carretero violentase la puerta del cuarto.

Una vez franqueada la entrada un terrible espectáculo se ofreció á la vista de los que penetraron en la vivienda.

Sentada en el suelo, y recostada en una de las paredes de la habitación, hallábase muerta Teresa.

El cuerpo de la infeliz estaba casi desprovisto de ropas y cubierto de grandes quemaduras, al extremo que una de las piernas se hallaba completamente carbonizada.

El viánte y el pecho los tenía ennegrecidos.

Junto al cadáver había un gran trozo de algodón hidrófilo, y sobre una mesita estaba un frasco de aguarrás.

Este detalle y el de la enfermedad de Teresa hacen suponer que no se trata de un crimen ni de un suicidio, sino de un accidente.

Como la redonda estancia no tenía ni una silla, es de presumir que Teresa se sentó en el suelo para darse unas fricciones y que el líquido se le inflamó, prendiendo en sus ropas rápidamente, sin darle tiempo para poder levantarse, cosa que por la localización de su mal en una pierna le sería bastante difícil.

El juez recibió declaración el portero, los vecinos próximos y el esposo de Teresa.

Los primeros manifestaron que nada habían visto, y el último dió los detalles de la afeción que padecía su esposa, diciendo que nada sabía, pues como de ordinario, estuvo desde hora muy temprana de la mañana hasta que le fueron á avisar lo que pasaba, en la calle de Castilla, donde presta su servicio como carretero.

El cadáver de la infortunada mujer fue ahoche trasladado al Depósito judicial.

## NOTICIAS

Anoche inauguró La Mañana su nuevo edificio, establecido en la calle del Marqués de Monasterio, núm. 3.

El director-propietario del colega, D. Luis Silveira, ha reunido en el nuevo local la redacción, la administración y los talleres, dotando á cada uno de los departamentos de todos los elementos que requiere un periódico montado á la moderna.

Asistió el ministro de Estado, á quien acompañaron bastantes diputados y muchos periodistas.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido lunch, haciendo los honores el Sr. Silveira y los redactores, entre ellos nuestros queridos compañeros Arturo Alvarez, redactor-jefe; Alonso Hernández, Blanco, Alvarez (D. Rafael) Medina y Hernández Mir.

El acto, que se prolongó hasta la madrugada, constituyó una fiesta de fraternal camaraderismo.

Desamamos al querido colega que continúe en su progreso.

Como higienista, barata sin competencia, como medicinal y como fina si se quiere, el Agua de Colonia de Orce es la más perfecta de las preparaciones de este género, y mató á todas las extrínsecas. Basta un ensayo para preferirla á todas. Frascos desde 3 á 24 rs.

La Junta directiva del Colegio de Médicos de Madrid ha acordado someter á la resolución de los señores colegiados la conducta que debe seguir en sus dictámenes referentes á las Sociedades de asistencia médica.

Con este motivo se celebrarán próximamente sesiones de carácter profesional.

Usar ALCOHOLAT es conservar la dentadura.

Ateneo de Madrid.—Mañana, sábado, á las cinco de la tarde, dará D. Odón de Buen una conferencia sobre el tema: «Lo que debe hacer España en Oceanografía».

—A las seis y media D. Elías Tormo pronunciará la segunda conferencia de su curso, organizado por el Ministerio de Instrucción pública, acerca de «El arte español en los Museos de Europa central».

En ambas habrá proyecciones y tribuna pública.

El ministro de Instrucción pública repartirá los premios á los alumnos que los merecieron en el último curso de la Escuela de Artes y Oficios, mañana, sábado, á las siete de la noche, en el salón de sotos del Conservatorio de Música y Declamación (calle de Felipe V).

La elección de un reconstituyente que repare nuestras fuerzas después de una enfermedad es problema difícil; si se pide consejo al médico es seguro que no ha recomendado más que la CAENE LIQUIDA del doctor García Valdés, que es el tónico más eficaz y más rápido.

«Foot ball».—Mañana, sábado, llegará á esta corte el notable team de foot-ball Hispania, de Valencia, que celebrará dos partidos con el Madrid F.C. los días 8 y 9 del corriente, en su campo, próximo á la Plaza de Toros.

Dada la brillante historia deportiva del Club valenciano, campeón de la región de Valencia, y siendo la primera vez que se presenta en Madrid, auguramos el esplendor de los partidos y un éxito mercedado.

DE GÓMEZ CARRILLO

«El japonés, heroico y galante».

El libro más ameno del sugestivo escritor, lleno de anécdotas y leyendas amorosas y guerreras del Japon, acaba de ponerse á la venta RENAISSANCE en su «Biblioteca popular», á peseta en rústica y 1.50 encuadernado en tela. Pidan en las mejores librerías.

ANATOLE FRANCE

«La isla de los pingüinos».

Se ha puesto á la venta en todas las librerías la segunda edición de esta famosa novela, traducida por Ruiz Contreras, 3.50 pesetas ejemplar. Pedidos á RENAISSANCE.

TEATROS

ESPAÑOL.—Mañana, sábado, á las nueve de la noche, primera representación en esta temporada del hermoso drama romántico, hace años no representado, del ilustre duque de Rivas, Don Álvaro o la fuerza del sino, cuyos principales personajes interpretarán la primera actriz Sra. Moreno y los primeros actores señores Fuentes, Borrás, Sepúlveda, Cabré, Calle y Vinas.

Se despachan billetes en contaduría.

PRINCESA.—Continúan contándose por los dos los representantes de La noche del sábado de Jacinto Benavente. El miércoles pasado ha sido uno de los más brillantes que se recuerdan en estos famosísimos días de moda. Ayer, jueves, se sacaron las localidades. Hoy, viernes, popular, seguramente ocurrirá lo mismo. Y la noche del sábado, al pasar por distintos públicos, formado cada uno por tan diferentes clases de la sociedad, va agrandando su éxito, si esto es posible, y cada representación es un nuevo y mayor triunfo del autor y sus intérpretes.

Pasado mañana, domingo, por la tarde, décima representación de La noche del sábado.

Por la noche, La noche del sábado.

LARA.—Mañana, sábado, séptimo de moda de la temporada, se verificará el estreno de la celebrada comedia en dos actos, de los hermanos Alvarez Quintero, Puchta de las Mujeres, gran éxito de la temporada anterior.

El domingo, á las cuatro y media de la tarde, se representará la comedia nueva en dos actos El nido de la paloma, recientemente estrenada, y Pucha de las Mujeres.

Se despachan billetes en contaduría.

PRINCESA.—Continúan contándose por los dos los representantes de La noche del sábado de Jacinto Benavente. El miércoles pasado ha sido uno de los más brillantes que se recuerdan en estos famosísimos días de moda. Ayer, jueves, se sacaron las localidades. Hoy, viernes, popular, seguramente ocurrirá lo mismo. Y la noche del sábado, al pasar por distintos públicos, formado cada uno por tan diferentes clases de la sociedad, va agrandando su éxito, si esto es posible, y cada representación es un nuevo y mayor triunfo del autor y sus intérpretes.

Pasado mañana, domingo, por la tarde, décima representación de La noche del sábado.

Por la noche, La noche del sábado.

LARA.—Mañana, sábado, séptimo de moda de la temporada, se verificará el estreno de la celebrada comedia en dos actos, de los hermanos Alvarez Quintero, Puchta de las Mujeres, gran éxito de la temporada anterior.

El domingo, á las cuatro y media de la tarde, se representará la comedia nueva en dos actos El nido de la paloma, recientemente estrenada, y Pucha de las Mujeres.

Se despachan billetes en contaduría.

PRINCESA.—Continúan contándose por los dos los representantes de La noche del sábado de Jacinto Benavente. El miércoles pasado ha sido uno de los más brillantes que se recuerdan en estos famosísimos días de moda. Ayer, jueves, se sacaron las localidades. Hoy, viernes, popular, seguramente ocurrirá lo mismo. Y la noche del sábado, al pasar por distintos públicos, formado cada uno por tan diferentes clases de la sociedad, va agrandando su éxito, si esto es posible, y cada representación es un nuevo y mayor triunfo del autor y sus intérpretes.

Pasado mañana, domingo, por la tarde, décima representación de La noche del sábado.

Por la noche, La noche del sábado.

LARA.—Mañana, sábado, séptimo de moda de la temporada, se verificará el estreno de la celebrada comedia en dos actos, de los hermanos Alvarez Quintero, Puchta de las Mujeres, gran éxito de la temporada anterior.

El domingo, á las cuatro y media de la tarde, se representará la comedia nueva en dos actos El nido de la paloma, recientemente estrenada, y Pucha de las Mujeres.

## UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Aviso á los accionistas.

Se pone en conocimiento de los señores accionistas que á contar del 16 del actual, y contra entrega del cupón número 34, les será pagada la cantidad de pesetas 8.273 por 1.º ó 2.º, por cuenta de los beneficios del ejercicio de 1912.

El impuesto de utilidad queda á cargo de los señores accionistas y será de corte del importe de los cupones que, según costumbre de haberse pagado, se acompañen de factura, en doble ejemplar, detallando los números de las acciones.

El pago de este dividendo tendrá lugar en los establecimientos siguientes:

En Bilbao, en el domicilio social, Gran Vía, núm. 1.

En Madrid, en los oficios de la sucursal, Villanueva, núm. 11 de nueva media á doce y media de la mañana.

En Oviedo, en el Banco Asturiano de Industria y Comercio; y

En París, en la Sociedad Española de Dinamita, rue de l'Arade, núm. 36.

Bilbao, 2 de Diciembre de 1912.—Unión Española de Explosivos.—El presidente del Consejo de Administración, Alberto Thibaut.

## Espectáculos para mañana

Real.—Función 16.ª de abono, 7.ª del turno 1.º.—A las 8, Lohengrin.

Español.—A las 9, Don Alvaro ó la fuerza del sino.

Princesa.—A las 9 (moda), Jueguelita, La niña boba y Los chorros del oro.

Todos los martes, á las seis de la tarde, funciones especiales; precios especiales.

Comedia.—A las 9 y 11/4. La pobre niña, Lara.—A las 10 (moda), La familia de la Soledad ó El caso casa quiere.—A las 11 (doble, reprise), Fiebla de las mujeres.

A las 6 y 11/2 (doble), El nido de la paloma.

Apolo.—A las 6 y 11/2. El Trust de los Tenorios y Music-hall de Monos.—A las 9 y 11/4. Los campesinos y Music-hall de Monos.—A las 10 y 11/2. El puño de rosas.—A las 11 y 3/4. Las percheras.

Price.—A las 9 y 11/2. El encuentro de un valiente.

Gran Teatro.—A las 6 y 11/2 (doble), La generala.—A las 10 y 11/4 (doble), La hija del mar y La veda del amor.

Salva.—A las 10 y 11/2. Los husares de Kaiser.

A las 6, Petit café.

Comico.—A las 6 y 11/2 (doble), El diablo en coche (dos actos).—A las 10 y 11/4 (doble), El diablo en coche (dos actos).

Cervantes.—A las 10 (señalita), Cabañero.—A las 11 (doble), Fortunato y Las hazñas de Juanillo el de Moares.

A las 6 y 11/2 (vermouth), Las cosas de la vida (dos actos).

Latina.—A las 6, El fresco de Goya.—A las 6 y 11/4. El príncipe ososo.—A las 9 y 11/4. Las brisas.—A las 9, Las cosas.—A las 10, [Solos al fin] (estreno).

A las 11 y 11/4. El fresco de Goya.

Trasno.—Palacio.—Grandes secciones de cine artístico de 4 y 11/2 de la tarde á 10 y 3/4 de la noche.

A las 6 y 11/2, gran gala, reunión de la «Sociedad madrileña».

Exito de La danza de la muerte, por Asta Nielsen.

A las 10 y 3/4 y 11 y 3/4 noche, variétés: Favorita, Hermanos Gómez, Emilia Benito Olympia y Las Argentinas.

Príncipe Alfonso.—Ideal cinema.—Sección continúa todos los días de 4 a 12 y 11/2 nuevos programas á diario.

Lunes, por la tarde, gran moda.



Es indiscutiblemente la mejor que se conoce, la más higiénica y antiséptica, la de perfume más fino y permanente. En cuantas Exposiciones se ha presentado, como Génova, París, Londres, Amberes, Bruselas 1908, y Madrid 1907, HA OBTENIDO SIEMPRE EL PRIM R PREMIO. DE VENTA EN MADRID: Gran Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35; Droguería de Alquézar, Corredera Baja, 59; Farmacia del Centro, Peligros, 9. PEDIDOS AL POR MAYOR: NI OLAS ALQUEZAR CARCELLER, PRECIADOS, 35. MADRID. DEPÓSITOS: BARCELONA: Hijos de José Vidal y Riera, Hospital, 3; D. Eugenio Sarriá, Piedad de San Pedro, 7; D. Gabriel Cerdá, Ferraz de Val, 1.

DEPÓSITOS: BARCELONA: Hijos de José Vidal y Rivas, Hospital, 2; D. Eugenio Sarrá, Ronda de San Pedro, 7; D. Gabriel Cañadó, Fernando VII, 3; Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Princesa, 1; Sres. J. Uriach y Compañía, Moncada, 20; D. José Puigcarró, Caspe, 15.—MAHON: D. Francisco Seguí, San Fernando, 34; D. Antonio Tuduri, Aravallata, 12; D. Francisco Buenaventura, Basión, 23; D. Juan Cursach, Aravallata, 2.—SABADEL: D. C. Ralat, Plaza Mayor, 30, Droguería Barceonesa.—ZARAGOZA: Sres. Rived y Chollz, Don Jaime I, 21, Farmacia Drogueria.—INFANTES: D. Bernardino Mesas, Ramón Herrea, 4, Drogueria.—ALCAZAR DE SAN JUAN: D.<sup>a</sup> Rosa Segura, Huertas, 3.—ALCALÁ DE HENARES: D. Miguel Sánchez, Perfumería.—CÁRBALLO: D. José Camacho, Farmacia.—OVIEDO: D. Emilio Alvarez, Farmacia.—ALICANTE: Sres. Tormo Hermanos, Triunfo, 4, Perfumería.—VALENCIA: D. R. Ortiz Ban, Lauria, 14.—SANTANDER: V. Santa Catalina, 50.—SORIA: D. José Morales, Collado, 6.—TOLEDO: D. Gregorio Lozano, Hombre de Palo, 23.—PALENCIA: D. Dámaso Aguad, Mayor principal, 63.—VIVERO: D.<sup>a</sup> Aurea Moas Saavedra, Plaza de la Constitución, 14.—FERNÁNDEZ: D. César Heyder Auguiera, Perfumería.—LA CORUÑA: Sucesores de F. del Villar, Real, 82.—LA GUARDIA: D. Edmundo Gándara, El Nuevo París.—TORRELAVEGA: D. Antonio Guerra García, Perfumería; D. Adolfo Ruiz Ogario, Perfumería.—REINOSA: D. Gonzalo Sierra, Mayor, 29 y 31, Farmacia.—MELLILA: Sres. Melul y Levy, Gran Bazar Reina Victoria.

## ZARAGOZA 1908

**Cura** el 98 por 100 de los enjermos del Estómago **es Intestinalis**, recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. **Ayuda** a las digestiones, **abre** el apetito, **quita** el dolor y todas las molestias de la digestión y tificación. **CURA** las acedías, aguas de boca, el dolor y avaros de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestión, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia, gastritis, anemia y olores con dispepsia, mareos de mar, flatulencias, etc.; **suprime** los cólicos, **quita** la diarrea y disenteria, la febrilidad de las deposiciones, el mal estado y los gases y es antiespástico.—**CURA** las diarreas de los niños, incluso en la época de destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida enfermos irremisiblemente perdidos. **Vigoriza** el estómago **es Intestinalis**, la digestión se normaliza, el enfermo come mas, digiere mejor y se siente.

**DE VENTA:** Principales fam. solas y Serrano, 30, M d 14. Se manda folleto a quien lo pida

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

Pueden verse estos aparatos, en uso, en la Sociedad Anglo-Ibérica, calle de Arriaza, 9.—Madrid.

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al oek, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.  
Acero Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, y para otras industrias.  
Carriles Phoenix & Breca, para tranvías eléctricos.  
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.  
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fabricación especial de hoja de lata.  
Ollas y baños galvanizados.  
Láminas para fábrica de conservas.  
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE YZCAMA.

EXCESO  
DE TRABAJO,  
NEURASTENIA,  
FIEBRES DE LOS  
PAISES CALIDOS,  
DIARREAS  
CRONICAS

**:: PODEROSO REGENERADOR:  
QUINTUPLICANDO LAS FUERZAS**

MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

Para elegir bien por sus grandes surtidos: sombreros, camisas, corbatas, guantes y géneros de punto

**PRECIO FIJO. ENTRADA LIBRE. LA CASA MAS SURTIDA. EL GLOBO**

ANENTE.—NO DEJAD DE VISITAR ESTA CASA

Ayuntamiento de Madrid